

Lo que me recuerda Pentecostés

Por: Obispo Wilfredo Pagán, pastor Iglesia de Dios North Las Vegas

Hechos 2: *“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos.² Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados;³ y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos.⁴ Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.⁵ Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo.⁶ Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua.⁷ Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan?⁸ ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido?⁹ Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia,¹⁰ en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de Africa más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos,¹¹ cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.¹² Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto?¹³ Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto”*

Introducción

Mientras con entusiasmo y alegría celebramos el nacimiento de la iglesia en el día de Pentecostés, y además pensamos con detenimiento que la mayoría del mundo fuera de la iglesia no tiene idea de que es pentecostés, es un tanto triste.

El día cuando el Espíritu Santo bautizó a las 120 personas en Pentecostés, la multitud afuera se enteró de lo que estaba sucediendo en el aposento alto. El viento recio, el fuerte estruendo fue tan poderoso que, no solo trajo un mover dentro de los que estaban orando, sino que trajo un despertar en los que estaban en Jerusalén fuera del círculo de los 120 que allí oraban.

Esta celebración tan hermosa y significativa de la iglesia debe ser algo que traiga recuerdos y servicios avivados y fogosos, y no solo eso sino también debe ser una experiencia de impacto al mundo fuera de nuestros aposentos.

Cerca de 800 años antes de este evento, el profeta Joel había profetizado que en los postreros días Dios derramaría su Espíritu sobre toda carne. El día de pentecostés comenzó el conteo de esos últimos días. El Señor sabía que la iglesia necesitaría su poder para ministrar en los postreros días.

I. Pentecostés nos recuerda la unidad que debe haber en la iglesia:

- Los 120 estaban unidos en acuerdo.
- Los 120 estaban en armonía
- 2 o 3 se pusieron de acuerdo
- Ellos habían estado en acuerdo de fe
- Ellos estaban en acuerdo de oración
- Ellos tenían la misma expectativa
- Pusieron sus intereses y agendas personales a un lado para entrar en acuerdo siguiendo las instrucciones de Jesús.
- La iglesia debe entrar en una nueva época de unidad y armonía

Esta unidad no es algo que va a pasar naturalmente ni por accidente. Es una acción que requiere esfuerzo y humildad. Debe haber una predisposición de los creyentes en unirse. Los 120 esperaban una misma cosa, la promesa del Espíritu Santo. Pentecostés nos recuerda que la manera en que Dios va a cumplir sus promesas será cuando la iglesia ponga a un lado las diferencias raciales, económicas, culturales y educacionales y entren en un acuerdo de oración y expectativa de que el Señor va a cumplir lo que prometió.

II. Pentecostés me recuerda que el Espíritu Santo acerca gente nueva a Dios:

- El Señor envió su Espíritu Santo para que la iglesia pudiera realizar su misión en un mundo necesitado.
- El Espíritu Santo no vino a la iglesia para hacernos sentir bien dentro de nuestro círculo eclesial.
- El tiempo de Dios es perfecto, es por eso que El escogió el día de Pentecostés para que, en esta fiesta a la cual llegaban gentes de todas partes, escucharan el mensaje del Evangelio del Señor.
- Dios escogió el día de esta fiesta tan significativa para, no solo iniciar la iglesia con el grupo de 120 personas, sino para impactar al mundo que rodeaba la iglesia y que en ese mismo día se multiplicaran en miles. La biblia dice que había gente de todas las naciones bajo el cielo.

Hechos 2:5, 9,10 *“Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de África más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos”*

El movimiento del Espíritu Santo a través del estruendo produjo la atención de aquellos que no estaban en el aposento. El mismo día del inicio de la iglesia, Dios quiso dejar establecido que el mover del Espíritu Santo en la iglesia atraería a gente nueva.

Hechos 2:5-6 *“Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua.”*

- El mensaje de aquel día trajo tremendo impacto a gente de todas naciones. Pentecostés debe traer un nuevo despertar en la iglesia y a todas las naciones bajo el cielo. En aquella ocasión, un nuevo grupo de personas fue motivado a acercarse a ver lo que estaba pasando por que el Espíritu Santo había llegado a la iglesia. Asimismo, el Poder del Señor en la iglesia va a acercar a otros al Cristo.

La iglesia debe estar lista para pentecostés y también debe estar preparada para **la gente diferente** que el mover de pentecostés va a traer a la iglesia.

Hechos 2:9-10 *“Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de Africa más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos”*

La gente que llego era de diferentes naciones, diferentes lenguajes y diferentes culturas.

Cuando estamos rodeados de gente diferente a nosotros nos sentimos fuera de lugar, un tanto incómodos. La iglesia que ora para que el avivamiento de Pentecostés se manifieste debe saber que el Espíritu Santo va traer gente que es diferente a nosotros. Hablan diferente, se visten diferentes, tienen costumbres y tradiciones diferentes. Sin embargo, a pesar de todas estas diferencias, todos tienen las mismas necesidades: necesidad de redención, de perdón de sus pecados, de amor, de libertad, y el único que puede llenar estas necesidades es Jesucristo.

Y cuando lleguen que puedan ser conmovidos al escuchar las maravillas de Dios.

III. Pentecostés me recuerda que la iglesia debe continuar hablando más de las maravillas del Señor. Me recuerda que el Espíritu Santo me mueve a hablar las maravillas de Dios

Hechos 2:11 *“cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.”*

- El día de pentecostés Dios alcanzó un nuevo grupo de personas en un lenguaje que ellos podían entender.
- El Espíritu Santo debe mover a la iglesia a hablar en un lenguaje que, el mundo que no conoce del Señor, entienda el mensaje.

-Cuando la gente se acercó entendía lo que decían.

- El mensaje del evangelio es tanto para los eruditos y estudiosos de las escrituras como para aquellos que nunca han escuchado de Jesús.

-Los que se acercaron le escuchaban hablar las maravillas de Dios.

-El hablar de las maravillas de Dios mantiene el mensaje simple y relevante.

-El hablar de las maravillas de Dios no se irá con las temporadas y las modas.

-El hablar de lo que Dios ha hecho trasciende épocas y generaciones.

-El mover de pentecostés debe provocar que hablemos menos de nosotros y más de sus maravillas.

-Menos de nuestros logros, sueños y aspiraciones y más de lo que él ha hecho en la vida de los que se acercan a Él.

-En la entrada triunfal la gente daba grandes voces de alabanza por las maravillas que habían visto.

Lucas 19:37

*“Cuando llegaban ya cerca de la bajada del monte de los Olivos, toda la multitud de los discípulos, gozándose, comenzó a alabar a Dios a **grandes** voces por todas las **maravillas** que habían visto”*

-Cuando el Poder del Espíritu Santo está en la iglesia, la adoración en el espíritu no es forzada, ni mecánica, ni simplemente emocional. La adoración es inspirada por las maravillas que el poder del Señor nos permite experimentar y ver.

-El mover del Espíritu Santo impulsa a la iglesia a hablar de lo que el Señor ha hecho y no lo que nosotros hemos hecho.

Cuando la iglesia está llena del poder de pentecostés y habla las maravillas de Dios, impacta al mundo.

Los que se acercaron estaban sorprendidos de lo que estaba pasando.

Fueron conmovidos por que oían hablar las maravillas de Dios.

Hechos 2:12

“Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto?”

Debo recordar que lo que trae impacto, lo que conmueve al mundo no son nuestros meritos o logros, son las grandes maravillas que el Señor ha hecho. Muchas veces la iglesia está más preocupada que la gente escuche sus logros que las maravillas de Dios.

Si estas lleno del poder del Señor, comienza a tener la libertad de para hablar de las hazañas y proezas que el Señor ha hecho en ti y en aquellos que te rodean. ¿Qué maravillas debes hablar?

Que el Señor es poderoso para:

- salvar, libertar, dar paz, suplir nuestras necesidades, protegernos del mal, levantarnos cuando caemos.

Pentecostés me recuerda que debo hablar las maravillas de Dios.

Conclusion

Pentecostés es un día donde el Señor lleno a la iglesia con su Espíritu Santo para que fuera y cumpliera su misión. Y este acontecimiento tan importante para la iglesia nos debe recordar:

1. La Unidad que debe haber en la iglesia.

2. Que el Espíritu Santo acerca gente nueva a Dios
3. Que la iglesia debe continuar hablando de las maravillas del Señor